

MAIXÉ, Joan Carles (dir.), Margarita VILAR y Elvira LINDOSO, *El ahorro de los gallegos. Orígenes e historia de Caixa Galicia (1876-2002)*, A Coruña, Fundación Caixa Galicia, 2003, 371 pp.

El ahorro de los gallegos –se supone que también de las gallegas– constituye el tema central que da título al trabajo de Joan Carles Maixé (director), Elvira Lindoso y Margarita Vilar en torno a la aparición y desarrollo de la actual Caixa Galicia desde sus orígenes en 1876 hasta la actualidad. Lo impreciso del título queda refrendado nada más ojear la estructura del trabajo, ya que el libro es mucho más que una historia empresarial en el ámbito de las finanzas. Por un lado, estamos ante uno de los más sólidos estudios de historia financiera regional que abordando el largo plazo analiza la evolución del ahorro popular gallego. Por otro, la vertiente empresarial de libro trasciende más allá de Caixa Galicia, ya que recorre las vicisitudes del conjunto de cajas de ahorro de la región que constituyen su origen histórico tanto desde la perspectiva económica como más específicamente estratégica.

Resulta indudable que las cajas de ahorros constituyen en la actualidad uno de los pilares del sistema financiero español, ya que no sólo actúan como entidades bancarias esencialmente comerciales, sino que su naturaleza jurídico-institucional y su asentamiento en las economías locales de las que han surgido les confieren una singularidad propia. Su fortaleza se subraya más en la medida que éste constituye un fenómeno destacable en el ámbito europeo, donde la fuerza con la que históricamente contaron este tipo de entidades se ha decantado en favor de los bancos. La preferencia por la demanda financiera doméstica, con especial atención al crédito hipotecario, así como una presencia cada vez mayor en las principales empresas industriales y de servicios hacen que las cajas se sitúen en una posición bien distinta a la que su origen benéfico hacía imaginar hace apenas unas décadas. Fue precisamente la protección institucional –canalizada desde la década de 1930 a través de organismos corporativos como la CECA principalmente–, así como la liberalización y relativa desregulación financiera llevada a cabo desde 1970, los elementos que en mayor medida han contribuido a transformar radicalmente estas entidades con respecto a sus predecesoras.

El libro mantiene un difícil equilibrio temático y de tono, saldado generalmente de forma positiva. En el prólogo, el propio Maixé marca los objetivos principales del trabajo, que mantiene el tono divulgativo propio de la entidad conmemorativa, al tiempo que utiliza la metodología de análisis más rigurosa y académica. No podía ser de otra forma, ya que los autores, conjuntamente o por separado, ya habían adelantado algunas partes de

esta investigación a través de artículos en publicaciones especializadas. En el inicio se plantean los diversos planos de análisis del trabajo: la inserción de la economía gallega en el conjunto nacional, especialmente de los principales parámetros financieros, el estudio de la entidad mediante la combinación del estudio de la gestión interna y sus transformaciones y de la evolución histórica, y el papel que las cajas y en especial la referida tuvieron en la consolidación del sistema público de previsión en España. Todo ello se encuentra estructurado en cinco capítulos de carácter cronológico que abarcan desde un siglo XIX largo (1835-1913) hasta 2002, pasando por el período de entreguerras, el franquismo y la liberalización institucional y económica de las décadas de 1970 a 1990. Las conclusiones, brevísimas –tal vez porque en cada capítulo ya se han ido recopilando las principales ideas expuestas–, preceden un apéndice estadístico útil que abarca los balances y cuentas de resultados del conjunto de cajas gallegas desde el siglo XIX –y que permite comparaciones regionales rápidas– y también la información relativa a las sucursales. En el campo de las fuentes, los autores han utilizado los archivos de la caja coruñesa que dan acceso al acervo archivístico de las cajas en la región, complementados por informaciones provenientes de otras instituciones regionales y nacionales, tanto de carácter general como específicamente financiero. Formalmente, además, la edición es impecable, con un formato que compatibiliza el discurso académico con la alta divulgación, hecho al que contribuyen las numerosas llamadas y cuadros en un texto cuyo objetivo es aclarar y destacar algunos aspectos de carácter más técnico.

A nuestro entender, tres son las principales aportaciones del trabajo. Primeramente, inserta la evolución del sector financiero gallego entre los siglos XIX y XX en el conjunto de la economía nacional. El manejo de informaciones agregadas de carácter nacional así como de trabajos de historia económica anteriores permite a los autores ratificar algunos rasgos ahora estudiados con mayor profundidad: el relativo atraso de la economía gallega dentro del Estado, los condicionantes y obstáculos que para el desarrollo del ahorro han tenido la configuración social y espacial de Galicia, la dualidad entre las realidades urbanas y rurales, o también el impacto del fenómeno migratorio representado en mayor medida por las remesas. En este sentido, las cajas gallegas no han tenido un comportamiento histórico muy distinto al del resto del país: su aparición y consolidación corrieron parejas hasta la guerra civil, crecieron fuertemente reguladas durante el franquismo, y finalmente tendieron a concentrarse y expandirse fuera de su propio ámbito regional desde finales de los años setenta aprovechando la nueva situación institucional creada con las legislaciones de las décadas de 1970 y 1980. En todos los casos el progresivo descenso de las inversiones del Monte de Piedad, el incremento de los créditos hipotecarios, la diversificación de la oferta de productos financieros, la persistencia de inversiones en valores públicos, el impacto de la regulación, o la creciente implicación de la obra social en tareas educativas y benéficas marcaron las principales pautas del crecimiento de las entidades, tanto gallegas como del resto de España. La consolidación de la entidad como la principal de la región desde esos años hasta nuestros días se ejemplifica a través de la creación en 1990 de la Corporación Financiera de Galicia, que concentra las principales inversiones empresariales de la caja. El análisis evolutivo resulta completo, heredero del trabajo pionero de Jordi Nadal y Carles Sudrià sobre la Caixa catalana, aunque tal vez se echa en falta una mayor incorporación del plano institucional representado por la CECA y la Confederación

Regional –creada en 1926– en todo el proceso de crecimiento y consolidación. En cualquier caso, esta circunstancia derivaría en un trabajo de distinto tipo, y este no es el objeto del presente.

La segunda aportación del trabajo radica en presentar con gran claridad los vínculos históricos existentes entre las cajas de ahorros y las necesidades del Estado, concretamente en cuanto a la financiación de las primeras y a la aparición del sistema público de previsión. En este sentido se analiza la evolución de la vertiente inversora de las cajas gallegas, en especial lo relativo a la cartera de valores. También en este aspecto las entidades analizadas observaron el comportamiento general del sector a escala nacional, es decir, la preeminencia de la inversión en deuda pública en sus distintas formas. Los coeficientes obligatorios de inversión se repasan con detalle a través de la documentación de cada caja, poniendo en relación tales inversiones con las decisiones estratégicas de los distintos consejos de administración mediante el uso de diversos canales de información. Interesante también resulta el seguimiento local de los principales rasgos históricos de la previsión social en España. Desde los inicios del siglo XX a través tanto del Instituto de Reformas Sociales como del Instituto Nacional de Previsión, las cajas se constituyeron en entidades colaboradoras necesarias para canalizar las transformaciones del sistema de asistencia social, que en el caso que nos ocupa capitalizó la Caja Regional Gallega de Previsión. Sobre este aspecto cabe destacar el acercamiento a la política interna de previsión a través de la creación de los fondos específicos para los empleados, así como el interés demostrado por la vertiente salarial de los mismos. Estas cuestiones quedan ampliamente desarrolladas para el período posterior a la guerra civil, concretamente los vínculos de las cajas con los fondos obreros de previsión mediante la transferencia de pagos y cobros de Montepíos y Mutualidades locales.

La tercera aportación se refiere al análisis de los cambios internos en la estructura organizativa y de gestión de las cajas gallegas, en especial de Caixa Galicia. Constituye éste un aspecto que progresivamente va abriéndose camino en la investigación histórica referida a las finanzas domésticas, aunque todavía es minoritario. El objetivo de los autores es conciliar la expansión y consolidación del ahorro popular durante el siglo XX con la transformación y mejora de los sistemas de gestión empresarial, en especial de la implantación de la revolución gerencial. Partiendo de las formas más simples de organización observadas a finales del siglo XIX, en los inicios del XX se produjeron sustanciales cambios en los consejos de administración en buena medida forzados por la creciente competencia bancaria en el sector. Así, hasta la guerra civil la caja coruñesa se convierte en pionera en la región en cuanto a la mejor organización de los empleados y la mayor diferenciación de funciones de los distintos organismos gestores. Estos cambios anunciaron la verdadera transformación llevada a cabo desde la década de 1940 con la aprobación de reglamentos internos de las entidades que, sobre todo, consolidaron a los consejos de administración como los órganos representativos básicos. Posteriormente la expansión económica del segundo franquismo, reflejada en el crecimiento de las redes de sucursales y en el uso de nuevas tecnologías, requirió un esfuerzo interno que se vio redoblado con creces con la liberalización del sector desde 1974. Desde entonces se sostiene que los cambios internos y una mayor profesionalización de los gestores incidieron muy positivamente en el lento proceso fusionista que entre 1978 y los años noventa se ha pro-

ducido en las cajas gallegas y por extensión en las del conjunto del país. Resulta pues un ejemplo muy valorable, en el camino de futuras investigaciones que en el ámbito empresarial español deseen profundizar en el conocimiento de la dinámica interna de determinados sectores y entidades. Tal vez, y dado que este aspecto constituye uno de los principales objetivos del trabajo, se echa en falta una contextualización teórica y comparativa mayor, ya que los cambios producidos en el seno de las entidades analizadas mantienen estrecha relación con el conjunto del sector financiero tanto en España como en Europa, circunstancia poco resaltada. Igual podría decirse del papel desempeñado en todo este proceso por la CECA, esencial catalizador de las reformas y mejoras en la gestión de las cajas. Además, y esto es especialmente evidente en el período referido a los últimos veinte años de funcionamiento de Caixa Galicia, no se efectúa una evaluación más profunda del impacto de los cambios internos mediante sistemas de alerta, medición y comparación con otras entidades financieras españolas y de otros ámbitos, disponibles en ejemplos recientes referidos sobre todo al problema de gobernanza o buen gobierno de las empresas financieras –en relación principalmente con la regulación-. Estas observaciones no le restan valor al trabajo, sino que son consecuencia segura de su formato, en la medida que constituyen propuestas más adecuadas para publicaciones en revistas especializadas, que seguramente los autores realizarán más adelante. Es por ello que en este aspecto el trabajo realiza una aportación muy positiva, y además ofrece pistas de gran valor para el análisis empresarial en el largo plazo.

En definitiva, estamos ante un buen libro de historia empresarial y financiera que conjuga el microanálisis con la evolución económica general, y, lo que es especialmente importante, contribuye al cada vez mayor conocimiento del proceso de consolidación de las cajas de ahorros como uno de los principales actores del actual panorama financiero nacional.

JOAQUIM CUEVAS